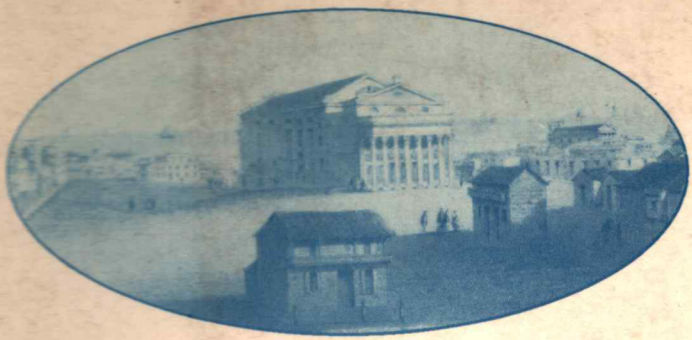
VÍCTOR MANUEL LEITES

El Chalé de Gardel



MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA

INSTITUTO NACIONAL DEL LIBRO

COLECCION TEATRO URUGUAYO 3

Colección
TEATRO URUGUAYO

Victor Manuel Leites

EL CHALÉ DE GARDEL

En "El Chalé de Gardel" la visión totalizadora propuesta por Leites abarca aspectos puntuales del mito gardeliano, insertos en la realidad que lo circundaba. El autor se apoya en un caso real: el chalé que Ricardo Bonapelch mandara construir en homenaje a Gardel y el caso policial que tenía a aquél como principal implicado.

.....

En un lenguaje elíptico, despojado de adornos estériles, y con un indeclinable respeto por la verdad histórica, Leites crea personajes arquetípicos, verdaderos estereotipos que refuerzan el planteo dramático, lo estructuran, lo sostienen y lo viabilizan.

Sergio Dotta

República Oriental del Uruguay

Dr. Luis Alberto Lacalle
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Dr. Guillermo García Costa
MINISTRO DE EDUCACION Y CULTURA

Ing. Julián Murguía
DIRECTOR DEL INSTITUTO NACIONAL DEL LIBRO

Colección "Teatro Uruguayo"

Los autores y las obras incluidos en esta colección han sido indicados por el Consejo Editor que se detalla más abajo. El orden de aparición de los volúmenes no significa criterio alguno de selección.

CONSEJO EDITOR DE TEATRO URUGUAYO

Rubén Castillo
Sergio Dotta
Gloria Levy
Walter Reyno
Luisa Rodríguez Correa
Eduardo Schinca
Ruben Yáñez

Víctor Manuel Leites

EL CHALE DE GARDEL

Prólogo de
Sergio Dotta

1991

ISBN 9974-36-002-1

Grabado de portada:
Teatro Solís en el año de su inauguración (1856). Fragmento de la litografía de Ch. Riviére, según dibujo del natural de H. Berthet (Museo Histórico Nacional). Foto: Horacio Olivera.

© Víctor Manuel Leites
© Instituto Nacional del Libro, 1991
San José 1116
C.P. 11100. Montevideo - Uruguay

IMPRESO EN URUGUAY
PRINTED IN URUGUAY

Leites, Víctor Manuel
El chalé de Gardel / Víctor Manuel Leites ; prólogo de Sergio Dotta. -- 1a. ed. -- Montevideo : Instituto Nacional del Libro, 1991.
74 p. ; 20 cm. -- (Colección Teatro uruguayo ; 3)
1. Teatro uruguayo, S. XX.

CDD 862.4.895
CDU 822.899 "19"

Catalogación realizada por la Bibga. María Pía Braem del Instituto Nacional del Libro.

PROLOGO

Los ribetes antropológicos en el teatro de Leites quedan claros en la mayor parte de sus obras estrenadas: "Quiroga", "Doña Ramona", "Varela, el Reformador" y "El chalé de Gardel". En las tres últimas mencionadas, se parte de peripecias más o menos puntuales para dar paso a una extensa, profunda, cuidadosa radiografía de respectivos macrocosmos signados por aspectos revolucionarios (los períodos gubernamentales de José Batlle y Ordoñez, la reforma de la enseñanza y la profunda transformación que supuso Gardel en la cultura popular) que el autor se encarga de investigar en prolija y lúcida actitud crítica.

En el caso de "El chalé de Gardel", la visión totalizadora propuesta por Leites abarca además aspectos puntuales del mito gardeliano, insertados en la realidad que lo circundaba: la ruptura de la institucionalidad propiciada por Terra, los deslices que la dictadura prohijó y aún los vínculos entre el popular cantor y estrechos colaboradores del gobierno de facto mencionado.

Para desarrollar planteos que apuntan en diversas direcciones, Leites se apoya en un caso real: el chalé que Ricardo Bonapelch mandara construir en homenaje a

Gardel y el caso policial que paralelamente tenía a aquél como principal implicado.

Quedan claros algunos aspectos dignos de análisis: la masificación producto de la idolatría desenfrenada (que lejos de lo que pudiera suponerse, no es un fenómeno emergente de los años sesenta sino que se presenta con claridad en la década del treinta), el problema de identificación ("identificación proyectiva", al decir de los psicólogos) con el objeto intensamente admirado, la connivencia de cierta delincuencia con la aquiescente mirada distraída de los gobernantes de turno y aún (y éste puede ser un aspecto harto polémico) la aparente complacencia de Gardel con la dictadura de la época.

En un lenguaje elíptico, despojado de adornos estériles y con un indeclinable respeto por la realidad histórica, Leites crea personajes arquetípicos, verdaderos estereotipos que refuerzan el planteo dramático, lo estructuran, lo sostienen y lo viabilizan. De esta suerte, no es casual que Ricardo diga en un momento: "No sé si yo soy él, o él soy yo" con una intención unívoca en lo que hace a la identificación del protagonista.

Aún debe señalarse otro hallazgo innegable del autor: el planteo no cae jamás en el nihilismo, sino que por el contrario, abre opinión emergente de una decisiva convicción interior y, quizás, este aspecto esté apuntalado

en una cuidadosa exploración histórica. Según el texto, Gardel es francés y por otra parte, ante el pedido de los personeros de Terra cantó con aparente complacencia para la dictadura de la época; sobre todo en este último apunte, Leites juega en buena parte, la simpatía o la antipatía que "El chalé...." pueda despertar en sus lectores y/o espectadores. Seguramente que esa actitud parte de un sincero convencimiento interior, más allá de la posible frustración que los dichos de sus personajes le puedan deparar. (1)

Otro de los aciertos del libro que el lector tiene entre sus manos está dado por la casi ausencia de sentido didáctico, pecadillo común y seductora trampa en piezas con alto contenido histórico. Más allá de alguna puntual referencia que ubique la atención, la estructura dramática creada es original y en cierta medida divorciada de la realidad histórica que la propicia; los personajes tienen estatura y psicología (en buena medida, común) propias y además crecen con fuerza y naturalidad intrínsecas, más allá de Gardel. Por lo demás, hay un paralelismo que la pluma sensible del escritor se encarga de evidenciar entre la dictadura de la época por un lado y el crimen descripto y el fenómeno provocado por la figura de Gardel por otro: si bien es cierto que una no es consecuencia de los otros ni viceversa, queda claro que, de alguna forma, funcionan como elementos que se retroalimentan y patológicamente se complementan.

Reflejo de la cotidianeidad, el teatro es un fiel espejo donde alguna vez, todos podemos reconocernos y en ese sentido, Leites siempre ha elegido mostrarnos los dolores, los sueños, las frustraciones, los éxitos y también las miserias de algunos de los que nos han precedido en este bendito país. Habitante del éxito, una vez más, el autor ha sabido hacerlo.

Sergio Dotta

(1) En realidad estas actitudes de Gardel no quedan claras, sobre todo teniendo en cuenta que muchos autores han pretendido alinearlo políticamente de uno u otro lado. Del tema del lugar de nacimiento del cantor, es casi imposible a esta altura que se haga la luz definitiva e incontrovertible sobre su lugar de origen.

EL CHALÉ DE GARDEL

ESCENARIO PRINCIPAL Y BASICO, una réplica del que fuera principal café montevideano hasta hace pocos años: el Bar Jauja. Espejos, percheros y maderas muy a la moda de los "twenty" que, llegado el caso y para algunas escenas, pudieran sugerir un escritorio o el indefinido interior de una casa particular.

EPOCA: años de 1933 y 1935

PERSONAJES:

RICARDO - Un sosías de Carlos Gardel.
ALBERTO - Amigo y jerarca gubernamental.
ADOLFO - Un hombre decidido y de averías.
ALI BEN - Un "gentleman" de dudoso origen.
CAPATAZ -Trabajador de una empresa, fanático gardeliano al igual que los otros.
DON JOSE- Próspero empresario de obras.
DON LORENZO- Hermano y socio del anterior.
LINCOLN- Chofer de Ricardo.
MARIA - Esposa de Ricardo; no muy inteligente.
MARGARITA - Amiga de Adolfo, renga.

(Ricardo, Alí Ben, Adolfo y Alberto en el Bar Jauja una noche del año 1935. Se asiste a la lectura del testamento de Gardel, traído desde Buenos Aires para su conocimiento y consideración. Ricardo es quien lee el documento; asombrosamente parecido al fallecido cantor, imita su semisonrisa, el acento arrabalero, aunque ahora luce alicaído y abrumado. Al levantarse el telón Ricardo está iluminado, solo, leyendo, en un clima onírico de puntual evocación y recién luego, al aumentar la luz, se irán descubriendo los presentes. Todos impecablemente vestidos, preferiblemente con trajes iguales y gachos grises idénticos, como uniformados de una especial cofradía).

I

RICARDO- *(Leyendo)* - "En esta ciudad, encontrándome en pleno goce de mis facultades intelectuales otorgo este mi testamento ológrafo, disponiendo en él de mis bienes para después de mi fallecimiento, en la siguiente forma..."

ALI BEN- *(Aún entre las sombras, murmura)* - Es Carlitos en pinta...

ADOLFO - *(Idem)* - ¡Es él ... es él..!

ALBERTO - ¡Schttt!

RICARDO - *(Sigue leyendo)* -"Primero: soy francés, nacido en Toulouse.."

ALI BEN - *(Asombrado)* - ¡Oh...!

ADOLFO- *(Idem)* -¿Lo qué...?

ALBERTO - ¡Schtttt!

RICARDO- "...soy francés nacido en Toulousse el día 11 de diciembre de 1890 y soy hijo de Berthe Gardés... Segundo:hago constar expresamente que mi verdadero nombre y apellido son Carlos Romualdo Gardés..."

ADOLFO - ¡Oh....!

ALI BEN- ¿Se llama qué...?

RICARDO- "...pero con motivo de mi profesión de artista, he adoptado y usado siempre el apellido "Gardel"... Tercero: soy de estado soltero y no tengo hijos naturales. Cuarto: no debo suma alguna y perdono todo lo que me deben..."

ADOLFO- Sos grande... Carlitos....

RICARDO- "Quinto: nombro por mi única y universal heredera de todos mis bienes y derechos a mi nombrada madre Berthe Gardés..."

ALBERTO- ¡Atención a lo que viene..!

RICARDO- "..Sexto: nombro mi albacea testamentaria a mi amigo Armando Defino para que liquide mi testamentaría y asesore a mi nombrada madre durante la tramitación de la misma." *(Pausa)*

ALI BEN- ¡Todas macanas! ¡Inventos! ¡El nunca dijo que era francés!

ADOLFO- ¡¿Y "Romualdo"?! ¡Por favor... "Romualdo"!

ALBERTO- ¡Señores, es un documento y hay que cumplirlo!

ALI BEN- ¡Bah..un testamento ológrafo! ¡Un simple papel!

ALBERTO- ¡Validado por la justicia Argentina!

ALI BEN- ¡Aquí estamos en el Uruguay, caballero!

ADOLFO- ¡Hay mucha plata de por medio, señor mío!

ALBERTO- ¡Si el albacea exige el chalé, habrá que dárselo!

ALI BEN- ¡No es cuestión de entregarlo así nomás! ¿Verdad, Ricardo?

ADOLFO- *(A Ricardo, impaciente)* - ¡Abombado! ¡Decile que tenés la guita del mundo metida en ese chalé!

ALI BEN- ¡Que antes te lo paguen! ¡Defendete, carajo!

ADOLFO- ¡El chalé era para Carlos, no para sucesión!

ALI BEN- ¡Y si a ese porteño no le gusta, que vaya a quejarse al juez!

ALBERTO- *(Rápido, alarmado)*- ¿Pero qué tiene que ver la policía en esto? Señores, estamos entre caballeros. Si la sucesión se aviene a pagar la construcción del chalé, todo se arregla. A nuestro amigo Ricardo le vendrá muy bien que le devuelvan esa pequeña fortuna. *(Solemne)* Fuimos los amigos del Morocho y cuando la tragedia de Medellín, hasta el

propio presidente de la República nos llamó para reclamar el cuerpo... Ahora... no vamos a manchar su nombre con un escándalo... *(Cambiando el tono)* ¡Además, la guita que tendrán que pagar por el chalé es considerable!

ADOLFO- *(Luego de una pausa, mirando a Ricardo con nuevo respeto)* - Ricardito... sos el Zorzal en pinta...

RICARDO- *(Como tocado por una varita mágica comienza a adquirir pose y decir gardeliano)* - "No teniendo otras disposiciones que hacer..."

ALI BEN- *(Señalando, algo burlonamente, a Ricardo)* - ¡El Troesma! ¡El Mudo..!

RICARDO- "...hago constar que el presente ha sido redactado de mi puño y letra..."

ADOLFO- *(Siguiéndole la corriente)* - ¡El Morocho del Abasto!

RICARDO- *(Con una semisonrisa digna de la fotografía famosa, al tiempo que las luces disminuyen y un bandoneón comienza a borrar las fronteras de lo real)* -"...y de una sola vez, lo firmo en la fecha... año de mil novecientos treinta y tres..!"

ALI BEN- *(A un Ricardo que se va quedando aislado en un círculo de luz, como en una postal antigua)* -¡Dos años, ya! ¿Te acordás hermano ...?

II

(Ricardo y Lincoln. Cuando vuelve la luz y calla la música, Ricardo cambia de frente, solo ya en el escenario, y canturrea animado frente a un espejo buscando el mejor ángulo para su gacho)

RICARDO- *(Imitando al ídolo)* - "En la timba de la vida/ me planté con siete y medio/siendo la única parada/ de la vida que acerté"

LINCOLN- *(Entra alborozado)* - ¡¡Patrón, salvé el exámen, salvé..! ¡Me dieron la libreta de chofer, me dieron...!

RICARDO- Te felicito. Ya que te "recibiste", sacá el auto.

LINCOLN- ¿La "limusina" o la "vuaturé"?

RICARDO- *(Cursi, convencido)* - Hoy, la muchachada me verá llegar con la "vuaturé", la que una vez me sirviera cual improvisado escenario para cantarle a la noche "mortevideana"... ¡la mejor estrella prendida en el cielo de mi recuerdo..!

LINCOLN- *(Admirado)* - ¡Pavada de figura... patrón!

RICARDO- ...La vuaturé con la capota baja y yo con la viola, sentado en el respaldo del "asierto"... ¡y a mi lado El... Carlitos..! Sonriente, pura carpeta y cancha, animándome a cantar con su sonrisa "incorparable"... La calle era un corso y de repente, cuando la muchedumbre lo reconoce...¡silencio! *(Entusiasta,*

como un chico) - ¡¿Te imaginás lo que fué aquello!? ¡Yo cantando y él junto a mí!

LINCOLN- *(Alcanzándole los guantes, desaprobando)* - Cantar delante de El Zorzal... no debió hacerlo, patrón...

RICARDO- *(Contrariado)* - ¡Pero no desentoné, otario y al otro día salió en los diarios! ¡Decime vos, gilún! ¿Quién puede interrumpir el tránsito con su sola presencia..?

LINCOLN- ¡Esa pregunta la sé ! ¡La asistencia pública y los bomberos...!

RICARDO- ¿Y todavía me cachás? *(Le tira un diario)* ¡Decime a cuánto está el dólar, decime!

LINCOLN- *(Sin abrir el diario, tieso y responsable)* - "Asigún" las cotizaciones... un "dollars" es igual a un "mango".. es.

RICARDO- *(Despectivo)* -No servís ni para ver quien viene... ¡andá! apurate que nos esperan en el Jauja!

LINCOLN- *(Protesta, mostrando la página del diario)* - ¡Aquí está en el diario de hoy: "31 de marzo de 1933... valor del "dollars" billete..."

RICARDO- ¡"Asigún"... "dollars"... "un mango"! ¿y con ese languaje querés ser mi secretario? ¡Chofer y gracias!

LINCOLN- Alberto no sabe ni escribir a máquina y es secretario.

RICARDO- ¡Uy Dió...uy Dió.. se me dió el juego de turros! ¡Andá.. andá!

LINCOLN - *(Desesperado)*- ¿Qué dije ahora.. qué dije?

RICARDO - ¡Te comparás nada menos que con Alberto, con el secretario del Presidente de la República! ¡Hay que joderse! ¡Movete que está por llegar mi suegro ...!

III

(Alberto y Alí Ben en el Bar Jauja)

ALBERTO- *(Entra, exultante)* - ¡Hola, Sharpe, no esperaba verlo en el Jauja tan temprano! ¡Esas calles.. la gente está alborotada y nerviosa!

ALI BEN- El fútbol es así, amigo Alberto. Uruguayos y brasileros en el Estadio ¡casi nada!

ALBERTO- Política, amigo, política, es la otra pasión de este pueblo y si usted no fuera extranjero lo sabría. El Palacio Legislativo está así de gente... ¡ni a mí me dejaron pasar!

ALI BEN- *(Con sorna)* -¿Cómo? ¿El Presidente no lo delegó a la Asamblea General...?

ALBERTO- *(Molesto)*- No tiene porque hacerlo, sólo soy su secretario...

ALI BEN- *(Recalcando)*... privado...

ALBERTO- *(Idem)*- ...por ahora...

ALI BEN- ...tiene su jerarquía, doctor...

ALBERTO-...así es...

ALI BEN-...dentro del personal de servicio.

ALBERTO- Muchos parlamentarios han comenzado con menos. ¡Le digo más: cuando la Asamblea se pronuncie sobre los poderes extraordinarios solicitados por el Presidente, el partido precisará gente nueva..!

ALI BEN- *(Incrédulo)* - ¿Usted..? *(Canturrea)* "Farabute ilusionado, no..."

ALBERTO- *(Impacientándose)*- ¡Gente no manoseada por el comité ni la demagogia parlamentaria! ¡Que sepa secundar al gobernante de mano fuerte..!

ALI BEN- "¡Paquetín-paquetón... no sabês ni montar..!"

ALBERTO- ¡Basta de políticos con bancas hereditarias! ¡Sangre nueva, hombres nuevos para tiempos nuevos..!

ALI BEN- ¡Bien, doctor!

ALBERTO- *(Furioso)* - ¡No soy doctor, carajo..! *(Pequeña pausa)*

ALI BEN- *(Conciliador)* -¿Y... si la Asamblea le niega los poderes al Presidente..?

ALBERTO- *(Dándose tono)*-Sólo estoy autorizado a

revelar que todo está previsto, señor mío y que tenemos nuestros planes...

ALI BEN- ¡Ah... dictadura...! *(Canturrea)* "Sueño querido..."

ALBERTO- ¡Y no se gaste más en "ensillarme" señor Sharpe...

ALI BEN- *(Esbozando una reverencia oriental)* - Ali Ben Amar de Sharpe... representante de artistas.

ALBERTO- *(Lentamente)* -Justamente... pensamos en hacer venir a Carlitos para que cante para nuestro Presidente...

ALI BEN-*(Entusiasmado)* - ¡Excelente idea! ¡Carlos no se puede negar! ¡Yo mismo le hablaré..!

ALBERTO- ¡Una gran fiesta con repercusión en el Río de la Plata! ¡Los diarios olvidarán huelgas y protestas para hablar del acontecimiento artístico del año! ¿Qué le parece el título para una primera página: "El presidente homenajeado por el cantor del pueblo."

ALI BEN- ¡Genial...!

ALBERTO- ¡Y nosotros entraríamos al nuevo partido por la puerta grande!

ALI BEN- ¡Hablo con Carlitos y se lo traigo..!

ALBERTO- No se moleste... Ricardo se encargará de todo...

ALI BEN- *(Acusa el golpe)*-Debí suponerlo...ya lo tienen todo cocinado.

ALBERTO- Carlitos no se le puede negar y si hay problemas de contratos, Ricardo también se encarga. ¡No le van a faltar pesos a ese loco!

ALI BEN- ¡Sí que le van a faltar!. A nuestro amigo, el suegro le está por cortar los víveres..!

IV

(Ricardo - Don José - el Capataz)

RICARDO- *(Nervioso, anhelante, sigue a D. José tratando de convencerlo)*- ¡No se deje llevar por los envidiosos, don José¡ !Usted no puede cortarme los víveres, querido suegro!

DON JOSE- *(Al Capataz que también lo sigue)*-¡Anote: llamar a la barraca por los materiales, pero antes, que la gente esté pronta para descargar...

RICARDO- *(Insistiendo)* -¡Lo envidian por su genio de empresario, por ese salero de las mil y una noches que les encajó a los montevideanos en la Plaza Independencia...!

DON JOSE- *(Conteniéndose, al Capataz)* -La mezcla fina estaba sucia...

CAPATAZ- La-la haré cribar, señor...

RICARDO- ¡Para los envidiosos no hay nada sagrado,

don José: hasta dicen que Ud. mantiene todo un harem de señoritas en su pisito del Palacio...!

DON JOSE- *(Estallando)* - ¡¿Y a quién carajo le importa?! *(Pequeña pausa)* Soy viudo, estoy solo y no tengo que rendirle cuentas a nadie...

RICARDO- ¡Es lo que yo digo ...don José!

DON JOSE- ¡Pero vos sí tenés que rendir cuentas! ¡Y estas son facturas tuyas que está pagando mi empresa! *(Saca un manojo de papeles)* ¡Caballos de carrera, un auto nuevo y ya tenés dos...sastrerías... confiterías... si parecés el dueño del Jauja! ¡Todo allí es pagado por vos! ¡¿Y los discos....?! ¡cientos de discos... dos colecciones completas de tangos... dos vitrolas forradas en cuero de ciervo... con lo que cuestan esos inventos los comprás de a pares! ¡Y todo para escuchar a ese... a ese...

RICARDO- *(Temeroso)*- ¡No lo nombre... si no es con veneración..!

CAPATAZ- *(Guiñándole un ojo a Ricardo)* - ¡Háblele como el Mago, don Ricardo! ¡Háblele para que el patrón se asombre! *(A don José)* ¡Escuche y vea qué fenómeno..!

RICARDO- *(Imitando a Gardel y dejándose llevar paulatinamente)* -"En París la venta de mis discos es fantástica. Setenta mil placas en tres meses..."

CAPATAZ- *(Extasiado)* -¡Es igualito,igualito...me pone la carne de gallina!

RICARDO- "Me estoy preparando pa'cantar pa'l presidente de la "republique". Aquí, en el "buá de boloñe" en el "metró" y todos los "bolichés" de la "nuit" el "targo" es rey y señor...¿Qué me dice, don José? ¡Cantando pa'l presidente de la "france eternell" ¡ !Y no lo hará por chirolas!

CAPATAZ- ¡Se lo dije patrón: es un artista!

DON JOSE- ¿Quién es un artista?!

CAPATAZ- ¡Y gana la guita del mundo!

DON JOSE- *(Estupefacto)*- ¡Pe-pero aquí la plata viene de los ladrillos!

RICARDO- ¡También los artistas ganamos plata, don José! ¡El tango es la varita mágica que en una sola lágrima une al bacán y al desgraciado, al pobre y al rico, al peón y al estanciero...!

CAPATAZ- *(Emocionado)* - ¡Qué versos, patrón..pero que versos!

RICARDO- (Triunfal) - ¡El tango es la llave del mundo y Carlitos, mi amigo y compadre Carlitos la tiene...! *(PAUSA.SILENCIO)*

DON JOSE- Puede ser que ese mozo tenga la llave.. como no. Pero ¿y vos? ¿qué tenés..?

RICARDO- ¿Yo, don José? Yo también, como él, fuí un hombre "humirde", sufrido y anónimo..! Trabajador y de los buenos! *(Al Capataz)* Yo trabajaba en un bar cerca de su casa y todos los días pasaba con la bandeja frente a sus enormes balcones de mármol...

¡que "rancho" el de su familia en el Paso! ¿se acuerda, suegro..? Y su hija, la Santa, me miraba desde el balcón cuando pasaba con la bandejita... Sí, yo soy igual a El Zorzal, aunque se me hizo la buena no me olvido de mis orígenes...

DON JOSE- ¡Pero vos no sos Gardel!

RICARDO- *(Serio, casi con rabia)*- ¡Claro que no! Sólo que a veces me confundo... no sé si él soy yo... *(Sonríe)* o yo soy él!

CAPATAZ- ¡Solo El Mago puede hacer de una sola persona... dos!

DON JOSE- ¡Estupideces! ¡El hecho es que te casaste con mi hija y en unos pocos años le patinaste toda su parte en la sucesión de la madre! ¡Un millón de pesos! ¡Se los tiraste con verdadera saña!... Pero no harás lo mismo conmigo. ¡Hasta aquí llegaste! ¡No más!

RICARDO - ¡Era un guacho ignorante! ¡Deme otra chance..!

DON JOSE- De aquí en adelante, las únicas cuentas que pagaré serán las del mantenimiento de tu casa...

RICARDO- ¡No me hunda!

DON JOSE-¡Sólo las cuentas de la casa y eso por mi hija! *(Gira para irse)*

RICARDO- ¡Dígame por dónde quiere que empiece y lo hago! ¡Tengo amigos importantes, ellos podrían...!

DON JOSE- ¡Nada bueno pueden salir de tus amigos...!

RICARDO- ¡Don José... soy su hijo..!

DON JOSE- *(Saliendo)*- ...político! ¡Y sólo Dios sabe lo que luché para impedirlo!

V

(Don Ricardo y el Capataz. Al irse Don José han quedado solos).

RICARDO- *(Incómodo, evita mirarlo)*- Dale, reíte... decí como dicen los otros que esto me pasa por casarme con el Palacio... ¡por cargar con la hija boba de un viejo rico!

CAPATAZ- ¿Reirme yo? ¿Y por qué?

RICARDO- ¡Por envidia, como los otros! Esos que se burlan a mis espaldas. Los que siempre soñaron con plata y terminaron prendidos de la primera empleadita que se les cruzó..! sin guita y al fin de cuentas tan opa como la mía!

CAPATAZ- La plata no es todo, don Ricardo...

RICARDO- ¿Cuántas veces te habilité para que pudieras pagar el alquiler de tu casa? ¿Y aquellos materiales que faltaron y que vos...

CAPATAZ - *(Rápido)* - No crea que me olvido, don Ricardo...

RICARDO- ¡Y sos un señor capataz de obras! ¿Ves..? Capaz que a esta altura de tu vida, ni un cachilo viejo

tenés....

CAPATAZ- Tengo uno: seis cilindros... pero a decir verdad, es viejo.

RICARDO- Lo suponía. Trabajando para otros, nadie hizo un peso. Vos tendrías que tener tu propia empresa...

CAPATAZ- *(Ilusionado)* - ¿Yo, una empresita?

RICARDO- ¿Nunca te paraste a mirar esas fabriquitas de morondangas que se levantan por ahí? Miralas bien: un galpón, tres o cuatro obreros trabajando...¡y cinco "Packard" último modelo esperando a los dos patrones, al vendedor, al contador y al abogado! ¡Ahì tenés el comienzo de una empresa criolla! Por algo le llaman "fuerzas vivas"...

CAPATAZ- Pero es como todo: sin plata, no se puede ni empezar.. *(Suspira)* Seguiré pobre, pero con la frente alta y las manos limpias...

RICARDO- *(Sin mirarlo)* -Preciso un auto como el tuyo...

CAPATAZ- Ah... una changuita.

RICARDO- Exactamente. ¿Cuánto me cobrás por una changuita con tu auto?

CAPATAZ- ¿Cobrarle a usted? Sería como cobrarle a El Mago.. ¿de que se trata?

RICARDO- De matar a mi suegro. De hacerlo pomada al viejo ¿entendés?

CAPATAZ - Matar a ... Pero, me está hablando en serio?

RICARDO- *(Riendo con ganas)* -¡No le llames matar... pensá solamente en adelantarle el plazo! ¿Que le puede quedar de vida con más de setenta carnavales encima? ¡Un accidente! ¿Agarrás? ¡Las cuatro ruedas por la cabeza! ¡RRRRRRRRRRRR! ¡Le puede suceder a cualquiera!

CAPATAZ- *(Entre la duda y la angustia)*- ¡Por favor, patrón! ¿Es en serio?

RICARDO- *(Divertido)*- ¿Y a vos, qué te parece? ¡Vos tenés que decidir, no yo! *(Al ver que el Capataz comienza a retroceder)* ¡No me mirés con la boca abierta! ¡Decí una cifra, por lo menos! ¿Diez...quince...veinte mil pesos? ¿Treinta mil...?

CAPATAZ- *(Al borde del llanto)* - ¡Me está tomando el pelo... me agarró pa'l chorrete!

RICARDO- ¡Ah... se te está poniendo brava la cosa! Entonces, capaz que por cincuenta mil entramos a conversar,eh! ¡Cincuenta mil y hacemos el trabajo! *(Pequeña Pausa)*

CAPATAZ- *(Ambos se miran, serios)*- ¡Cincuenta mil pesos por..! *(Opta por salir despavorido)*- ¡Usted está loco de remate! ¡Hacerme eso a mí..! *(Sale rápido)*

RICARDO- *(Riendo triunfalmente)*- "¡Tirate al río, no embromés con tu conciencia!"

CAPATAZ- *(Ya afuera, a los gritos)*- ¡Loco... loco!

RICARDO- *(Gritando, a su vez)*- ¡No me digas que no lo pensaste, pelandrún! *(Aún riendo, se dispone a salir)*

"El verdadero amor...se ahogó en la sopa...la panza es reina ¡y el dinero es Dios!"

VI

(Ricardo y María, su mujer. Cuando aquel se dispone a salir esta le cierra el paso posando como una "vedette" de carátula. Vestida a la última moda de los "twenty", conjunto completo, sombererito inclusive, lo saluda a lo diva cinematográfica.)

MARIA- *(Extendiendo un brazo y el otro en la cintura)*- ¡Maaaaaa-lou!

RICARDO- ¡María...!

MARIA- *(Canta, procurando hacer unos pasos de music-hall)*- "Mama/yo quiero un novio/que sea "meoguero"/guapo y compadrón/..Mama/ yo quiero un novio/... *(Comienza a perder seguridad ante la mirada crítica de su esposo)*... que al bailar se "arrúe"/ ..co-como un gandoneón..." *(Desanimada, deja caer los brazos)* Sí, ya sé..a la Negra Bozán le sale mejor...¿sí?

RICARDO- *(Disimulando su impaciencia)*- "Meoguero" no, María... Mi-lon-gue-ro. Y que al bailar se arru-gue y no "arrúe" ¿entendés?

MARIA- *(Temerosa y aplicada, trata de repetir)*- "Mama/ yo quiero un novio.../ que sea..."meoguero"...!

RICARDO- ¡Qué vas a entender, vos! ¡Sólo servís para pasar calor!

MARIA- *(Al ver que se vá)*- ¡Yo puedo.. si practico puedo..! ¡Ricardo, llevame con vos!.. Todo el santo día sola... paseando por la casa, solita... ¡llevame!

RICARDO- ¿Salir con vos? ¡Estás loca..!

MARIA-¿Por qué? Los maridos salen con las esposas a pasear ¿no? Todos menos vos; nunca me sacás...Y- y los esposos tienen que sacar a sus mujeres. *(Suspira)* A todas las sacan, menos a mí.Que al biógrafo..que al teatro..¡llevame al biógrafo, llevame!

RICARDO- *(Cambiando de táctica)* -Pero nena...hoy no puedo; tengo mucho que hacer.

MARIA- *(Nerviosa y contrariada va perdiendo su postura normal; tuerce el pié en actitud infantiloide, mirando al suelo obcecadamente)* - Papá también... ¡siempre tenía mucho que hacer! Nunca salgo... las otras sí... yo no. ¿Por qué yo no puedo salir? ¿Eh? ¿Por que yo no ?

RICARDO- *(Dominando apenas su impaciencia)*- Porque voy al café y allí van solo hombres.

MARIA- *(Jugando con los dedos de la mano)*- ¿Y por qué..?

RICARDO- Porque queda feo que vayan mujeres a un sitio de hombres.

MARIA- ¿Y...por qué?

RICARDO- ¡Porque queda mal, que embromar!

MARIA *(Muy nerviosa)*- ¿Y-y-y por qué?

RICARDO- ¡¿Y vos porqué torcés esa pierna como una estúpida? ¡Derecha, carajo! *(Ella se para, presto)* ¡Y ahora, quieta esas manos! ¡Quietas dije! *(Ha quedado tiesa, formal y se lanza a llorar)* Bueno... bueno... nada de escándalos ahora... sabés que no puedo verte llorar...

MARIA- *(Llorando)* -No-no si yo no lloro...!

RICARDO- *(Abrazándola, sinceramente conmovido)*- Claro que la nena no llora... vengan a ver como la nena tiene los ojitos secos ...eh. Así me gustan los ojitos de la nena...

MARIA- *(Recomponiéndose)* -La nena ya no llora más... ¿tá?

RICARDO- *(Separándola de sí, para verla mejor)* - Caramba... caramba...que linda pinta... ¿de quién fué la idea?

MARIA- *(Orgullosa, halagada)* - ¡Mía...de quien más!

RICARDO- Vamos...vamos, la verdad.

MARIA- *(Menos orgullosa)* -De mis amigas. A los maridos les gustan las mujeres bien vestidas, dicen mis amigas. ¡Y mis amigas saben, eh!

RICARDO- ¿Y desde cuándo vos tenés amigas?

MARIA- *(Mintiendo)* -Yo siempre tuve amigas... ¡igual que vos! ¿vos tenés amigos, no? ¡yo también! Y muy

amigas. ¡Y me aconsejaron bien, porque a vos te gustó! ¿no?

RICARDO- *(Riendo)*- ¡Claro que sí! ¡Estás preciosa!

MARIA- ¡Y sólo por cuatrocientos pesos!

RICARDO- *(Riendo más)* - Te fajaron bien tus "amigas"...!

MARIA- ¡Sabía que te iba a gustar y me compré cuatro...!

RICARDO- *(Parando de reír)* - ¡¿Cuatro, a cuatrocientos mangos cada uno?! ¡Justo ahora se te ocurre!

MARIA- *(Orgullosa)* - ¡Y como sabía que te iban a gustar me los compré todos iguales!

RICARDO- *(Estallando)* ¡Tus amigas sólo quieren joderte! ¡Vos no podés tener amigas si no es para joderte! ¡Te lo dije!

MARIA- *(Con angustia de nunca entender)*- ¿Por qué yo no y vos sí...eh? ¿Acaso tus amigos a vos te joden..? ¡No ...son amigos! ¡Bué...a mí tampoco! Me dijiste que te gustó... entonces, son buenas amigas, macanudas...!

RICARDO- *(Buscando irse)*- ¡Está bien! Me gustó, pero ahora tengo que irme, se me hace tarde. *(Gira para irse)*

MARIA- *(Con urgida angustia)* - ¡Ricardo...por favor! *(El se detiene sin volverse; ella no sabe qué hacer con sus pies y manos)*- ...eso..eso que le propusiste a - al capataz de papá ... es, es una broma ¿verdad? No - no te enojes. ¡Si yo entiendo..! ¡Fué un chiste para hacer reír! ¿Verdad.. que sí?

RICARDO- ¿Y vos ... qué escuchaste..?

MARIA- (*Piernas torcidas y dedos abiertos, entusiasta*)- ¡RRRRRRRRR..!

RICARDO- *(La mira, pensativo)*- Vamos querida...esa pierna...y ahora las manos. Así... así está bien la nena. Cuando la nena sepa comportarse, sale conmigo. *(Le da un beso en la frente)* Mientras, la nena se olvida...Fué un chiste,sí.¿Usted me cree capaz de una cosa así..? No, María... puedo pensarlo, pero jamás podría hacerlo...y a veces, creo que tampoco soy yo quien lo piensa... *(Autocompadecido, trata de reanimarse)* ¡Pero ahora me voy! ¡Después hablamos! ¿Tá...? *(Sale, rápido)*

MARIA- *(Muy triste)* - Tá... después. *(Se saca el sombrerito, de cualquier modo. Luego, intenta cantar de nuevo)* - "Mama...yo quiero un novio... que al bailar...se arruge como un bandoneón.." *(Contenta, dichosa, sale)*

VII

(Margarita y Adolfo se encuentran en la entrada del Jauja. Al fondo en su mesa, Alberto y Ali Ben) (Margarita tiene un defecto en una pierna)

ADOLFO- *(Como en las malas películas del treinta)* - ¡Margarita..! ¿Vos por aquí...?

MARGARITA- ¡Negro..! Pero vos, me estás siguiendo...

ADOLFO- No, Margarita. Sabés bien lo que significás para mí y no quiero que salgas de noche...

MARGARITA- No puedo pasarme la vida encerrada, esperándote...

ADOLFO- ¡Pero me habías prometido que nunca más..!

MARGARITA- ¿No ves? ¡Me estás vigilando!

ADOLFO- No, Margarita, te dije que no: unos amigos me citaron en el Jauja, la barra de don Ricardo...

MARGARITA- ¿Y para qué te precisan esos bacanes...?

ADOLFO- *(Canchero)* - Negocios, piba, negocios ¡y de los buenos! *(Desconfiando)* ¿Y vos cómo sabés que son bacanes...?

MARGARITA- *(Confusa)* - ¡No hay caso, me estás siguiendo!

ADOLFO- ¡Yo, perdiendo la cabeza para hacerme de unos mangos y vos haciendo el centro sin decirme nada...!

MARGARITA- ¡Calumnias, negro, calumnias!

ADOLFO- ¡Estás en el yiro, maldita...!

MARGARITA- *(Haciéndole frente)* - ¿Y si así fuera? ¡¿O te creés que es todo un porvenir revolcarme una vez por semana en tu pieza de mierda?

ADOLFO- *(Amenazante y fiero)* - ¡Te voy a marcar, perra...!

MARGARITA- *(Desafiante)* - ¡Que me vás a qué...?! ¡A vos, los tangos te hacen mal..!

ADOLFO - ¡No despertés a la fiera porque soy capaz de ...

MARGARITA- ¡¿...de qué...?

(Pequeña y tensa pausa)

ADOLFO- *(Cediendo, desdeñoso)* - Metele a la vida.. sacale partido.. total a tu pinta ya poco le falta... *(Con rabia)* ¡Pa' que sepas estoy por agarrar guita gorda, pero a vos.. de acá! *(Le hace un gesto obsceno) (Canturrea)* - "Ya lo ves, estoy tranquilo, por eso es que buenamente..."

MARGARITA- *(Zalamera, casi maternal)* - Adolfo... otra vez con tus ilusiones.

ADOLFO- *(Abrazándola, anhelante)* - "No puedo reaccionar, ni puedo comprender..."

MARGARITA- *(Zafándose)* - ¡Me esperan en el Palacio...!

ADOLFO- *(Indignado)* - ¡El palacio..el palacio.. eso lo explica todo! ¡Sos de las que frecuentan el palacio! ¡Formás en la corte del rey Midas! *(La agarra por el cuello)* ¡Vas a ocupar tu lugar en la bacanal; de allí conocés a la barra del Jauja...!

MARGARITA- ¡Voy...porque hay una vacante en la empresa constructora...! *(El la suelta, con cierto asombro)*.. ¡sí.. en los escritorios! Un empleo...¡un empleo decente!

ADOLFO- ¿De veras? No sabía...

MARGARITA- *(Con rencor creciente)* - ¡Que vas a saber

vos! ¿O te creés que con este "dengue" puedo hacer la bataclana? *(Comienza a salir, rengueando)* ¡..solamente en tus tangos las rengas como yo pueden tener chance haciendo el yiro..!

ADOLFO - *(Abrumado)* - Margarita, yo....

MARGARITA- *(Fiera)* - ¡No me toqués, infeliz.. si ni siquiera sos capaz de mantenerme ...! *(Vase, rengueando.)*

ADOLFO- *(Mal parado, lastimoso)* - ¡Ni se te nota, Margarita...!

VIII

(Lincoln y Ricardo llegan al Jauja. Al fondo ya están Adolfo, Ali Ben y Alberto).

RICARDO- *(Aparte aún, junto a Lincoln)* - El viejo dirá lo que quiera, pero el palacio me quiere... es mi mujer!

LINCOLN- ¡Qué título para un tango, hermano: "El bragetazo"!

RICARDO- ¡...el palacio es mío aunque tenga que esperar!

LINCOLN- *(Por Adolfo)* - Allí está el hombre con quien usted tiene que hablar, patrón.

RICARDO- ¿Y quien dice que tengo que hablar con ese

malandra?

LINCOLN- ¡Avise, don! Un caballero, con título y todo.

RICARDO- Nadie me consulta, todos disponen de mí..¡en fin! si es un profesional...

LINCOLN- Y como le vá: Rematador Público...ahora usted perdone, don Ricardo, pero ando precisando cien pesos.

RICARDO- ¡Cien "dollars", ché! ¿No estás gastando mucho?

LINCOLN- Y.. *(Canturreando)* - "Leguizamo al trotecito, nomás..."

RICARDO- *(A la vez que le dá el billete, hace su entrada gardeliana, cantando)* - "...y el Pulpo cruza el disco triunfal."

ALI BEN- *(A los otros, exhortándoles)* - ¡Sentí la barra, Carlitos...!

TODOS - "Muuuuy- bieeeeennn!"

RICARDO- *(Riendo)* - ¡Hay que joderse con el coro, sale como desde un panteón!

ALBERTO- *(Algo achispado por las copas)* - ¿Qué sabés de la Asamblea?

RICARDO- ¿Y a mí me preguntás? ¡Este es el que apretó el tomate...!

ALI BEN- *(Por Adolfo)* - Te presento un hombre servicial y pierna como hay pocos...

ALBERTO- ¡Gin Fizz para todos..!

ALI BEN - ...gran amigo mío y del "que te jedi"... *(A Alberto y Lincoln, llevándoselos aparte, discretamente, para que Adolfo y Ricardo queden solos)*... cuidado, doctor. el gin fizz del Jauja es dinamita.

ALBERTO- Ningún extranjero me vá a decir lo que es un gin fizz del Jauja!

IX

(RICARDO-ADOLFO)

ADOLFO- Cuando te ví entrar quedé helado...¡El Morocho en pinta, me dije...! Después pensé: clavado, como aquel se peleó con el Pepe Razzano y cambió de representante viene por los papeles...

RICARDO- *(Cauto)* -Para ser rematador, estás bastante enterado.

ADOLFO- ¡Eh...yo me doy con el Mago...!

RICARDO- *(Canchero)* -El Mago se dá hasta con los que no conoce...

ADOLFO-.. a mí me pasó el dato él, personalmente.

RICARDO- Tomá pa'vos..¿y desde cuándo lo tratás...?

ADOLFO- ¡Uh...desde que tenía dieciseis años! *(Evocador y nostálgico)* Yo era un guacho, todavía... *(La*

luz disminuye y comienza una música tanguera evocativa, lejana, enrarecida).. cuando una noche que iba pa'la ciudad vieja, al llegar al bar de la calle Andes, lo ví en la puerta..¿te dás cuenta qué impresión? ¡El Zorzal en persona..a la misma distancia que entre vos y yo! *(Lo mira con detención mientras en Ricardo se vá procesando una sutil transmutación gardeliana)* ..¡Así,con tu misma estampa, igual sonrisa..el traje igualito! ¡Dios mío..! yo pasé delante de él, mirándole de reojo, pa' no faltarle el respeto..! ¿sabés? Entonces me llamó... me llamó a mí, un canarito flacucho y mal vestido y me dijo...!

RICARDO- *(Posesionado)* -¡Pstt! Ché..pibe...

ADOLFO- *(Tímido y apaisanado)* - ¿A mí, señor..? ¡Pe -pero. si es...es El Mago...El Morocho... El Zorzal!

RICARDO- Haceme la gauchada, comprame el diario...comprame.

ADOLFO- ¡Aquí lo tiene... Morocho!

RICARDO- Gracias, pibe.

ADOLFO- No tiene porqué...! ¡ahijuna!

RICARDO- *(Como sorprendiéndole)* Vos, sos pajuerano.

ADOLFO- *(Admirado)* - ¡Oh! ¿Como se dió cuenta, don Carlos?

RICARDO- *(Canchero)* - Carpeta, pibe, carpeta..¿Y de "dorde" sos?

ADOLFO- Soy de San Gregorio, soy.

RICARDO- Yo también soy de Tacuarembó. *(Se arregla el gacho)*

ADOLFO- *(Incrédulo)* - ¡No jooodaaaaa...!

RICARDO- "Dendeveras" ¿y "adorde" vas, pibe?

ADOLFO- Voy pa'l bajo;voy pa'l Yerbal...*(Hace un gesto obsceno con un guiño cómplice y obvio)*

RICARDO- *(Sonríe gardelianamente)* - Tan jovencito y ya pa'la "milorga".

ADOLFO- *(De un tirón)*- Voy pa'l Yerbal porque ahí están los quilombos como todo el mundo sabe y como me gustan las mujeres en este bolsillito llevo los cinco pesos pa'l milico así me deja entrar ¡porque como soy menor si no no me deja! *(Resuella)* ¡Me gustan las mujere, me gustan!

RICARDO- "¡Tonce vamo"! ¡Conmigo nadie te vá a detener!

ADOLFO- *(Deslumbrado)* - ¡Pa'l Yerbal y con usté!.. tome los cinco del milico, tome..cache lo cinco!

RICARDO- *(Largando la gardeliana carcajada)* -¡Guardátelos, pibe, guardátelos...! *(La música rezonga melancólica pero ya algo lejana. La luz crece. Pausa)*

ADOLFO- ¿Te das cuenta ahora..? El convirtió aquella noche en mi noche..

RICARDO- *(Nostálgico)*- Hizo realidad el sueño del pibe... noche de asfalto con música y champán...

ADOLFO- ...y yo era un paisanito apenas...

RICARDO- Yo también soy de Tacuarembó. *(Se arregla el gacho)*

ADOLFO- *(Incrédulo)* - ¡No jooodaaaaa...!

RICARDO- "Dendeveras" ¿y "adorde" vas, pibe?

ADOLFO- Voy pa'l bajo;voy pa'l Yerbal...*(Hace un gesto obsceno con un guiño cómplice y obvio)*

RICARDO- *(Sonríe gardelianamente)* - Tan jovencito y ya pa'la "milorga".

ADOLFO- *(De un tirón)*- Voy pa'l Yerbal porque ahí están los quilombos como todo el mundo sabe y como me gustan las mujeres en este bolsillito llevo los cinco pesos pa'l milico así me deja entrar ¡porque como soy menor si no no me deja! *(Resuella)* ¡Me gustan las mujere, me gustan!

RICARDO- "¡Tonce vamo"! ¡Conmigo nadie te vá a detener!

ADOLFO- *(Deslumbrado)* - ¡Pa'l Yerbal y con usté!.. tome los cinco del milico, tome..cache lo cinco!

RICARDO- *(Largando la gardeliana carcajada)* -¡Guardátelos, pibe, guardátelos...! *(La música rezonga melancólica pero ya algo lejana. La luz crece. Pausa)*

ADOLFO- ¿Te das cuenta ahora..? El convirtió aquella noche en mi noche..

RICARDO- *(Nostálgico)*- Hizo realidad el sueño del pibe... noche de asfalto con música y champán...

ADOLFO- ...y yo era un paisanito apenas...

RICARDO- ...el niño humilde y bueno del arrabal amargo..apenas olvidada la túnica blanca y la moña azul de la escuela...

ADOLFO- ...gracias a su bondad recorrimos todos los quilombos de la Ciudad Vieja. ¡No hubo puta que no se acercara para agasajarnos!

RICARDO- ...y todo gratis!

ADOLFO- ..donde entrábamos era el revuelo, los aplausos y los vivas.

RICARDO- *(Anhelante)*- ¿Y él..que hacía él?

ADOLFO- *(Serio)* -Sonreía, sonreía siempre. No bebía, no jugaba, no comía. Se dejaba adorar, simplemente. Acaso después, cuando moría la madrugada, se bailó unos tangos sencillos, dejando a las minas en trance, los ojos entornados, las bocas entreabiertas en una sonrisa esperanzada... *(Pequeña pausa)*

RICARDO- *(Mirándole con nuevos ojos)* -Entonces es verdad, lo conocés.

ADOLFO- *(Canturreando)*-"Los amigos se cotizan/en las buenas y en las malas/ a vos te sonrió la suerte/...y a mí me desheredó.."*(Al ver que Ricardo no entiende)*- Al viejo..te lo hago pomada por cincuenta mil pesos.

RICARDO- Pero ¿me estás hablando en serio?

ADOLFO- *(Impertérrito)*- Puede haber algunas facilidades: mitad ahora y el resto cuando lo aplaste con el auto.

RICARDO- ¡Me está tomando el pelo..me agarró pa'l chorrete!

ADOLFO- ¡Cincuenta mil y entramos a conversar, eh! Estás en la vieja llaga. Cincuenta mil y te parás de por vida.

RICARDO- ¡Cincuenta mil por...por...!

ADOLFO- Eso sí: firmamos un contrato documentando la cosa.

RICARDO- *(Estallando)* - ¡Está loco de remate! ¡Hacerme eso a mí *(A los otros que se acercan)* ¡Este hombre está loco...loco...!

X

(Ali Ben, Lincoln y Adolfo cercan a Ricardo. Alberto, ajeno, sigue bebiendo.)

ALI BEN- *(Paternal, componedor)* - Ricardito, te hacés ilusiones, no te has hecho cargo de tu verdadera situación. Entraste a regañadientes en la familia, pero ahora les estás complicando la vida y no te lo van a tolerar. Ya te cortaron los víveres...

LINCOLN- Hágale caso, patrón, sabe un quilo de leyes.

ALI BEN- Después, sacarán a tu mujer de la sociedad constructora y a vos te dejan colgado. Tu suerte está decidida...

LINCOLN- ¡Anímese, patrón, anímese!

RICARDO- *(Asustado)*- ¡No se metan!¡La hija es mi esposa! ¡El es mi suegro...soy de la familia!

ALI BEN- *(Con rabia contenida)* - ¡Claro que sí! ¡Esas propiedades que se cuentan por centenares también te pertenecen a vos! ¡Sos parte de esas estancias de leguas y leguas, llenas de hereford lustrosos que valen su peso en libras esterlinas! ¡Y tus amigos están dispuestos a jugarse para que vos conserves todo eso...¿entendés? Pero si vos no lo hacés por las tuyas, nosotros lo haremos por las nuestras. *(Abre los brazos ante la desoladora evidencia)* ¡Y entonces sí, que habrá fiesta para todos!

ALBERTO- *(Entre los vapores alcohólicos)*- ¡El mejor cantor de todos los tiempos!

ADOLFO- *(A todos)* -Yo quiero garantías; si no hay contrato no se hace nada!

ALBERTO- *(Divagante)*- ¡Habrá contrato y la fiesta se hará!¡El cantor más grande del Río de la Plata cantará pa'l presidente...!¡Entraremos por la puerta grande...!

ADOLFO- *(Al igual que los otros, no le hace caso)* - El no figura para nada; en el mejor de los casos nos deja hacer...pero él no se anima...

ALBERTO- ¿Que no se anima? ¡Avise ché! "La mayoría del pueblo está por encima de las trabas cons- ti - tu - cio - nales.." dijo el doctor. ¡Cierra el

Palacio Legislativo, dá un golpe de Estado, reforma la Constitución y chau!

ADOLFO- Yo saco la cara por ustedes. Pero ¿quién la saca por mí? ¿Y si alguno habla de más...?

ALBERTO- ¡Hasta que no se afiance el proceso nadie dirá una palabra! Y cuando la oposición se rasgue las vestiduras y clame por las instituciones clausuradas, allí estaremos nosotros para decirles: ¡silencio, canta Gardel! *(Satisfecho, comienza a salir)*

ADOLFO- *(A los otros, tajante)* -¡Yo no me arriesgo por un cagón!

ALBERTO- *(Sobresaltado, se vuelve)* - ¡Schtt! ¡Moderación consejeros..!

ADOLFO- ¡Sin contrato...no hay golpe!

ALBERTO- *(En un último sobresalto)*- ¡Schhhttt! ¡A ver si la cosa empieza por nosotros! *(Sale)*

LINCOLN- *(Resignado)*- ¡"Que le va cha ché" si las mayorías no se deciden quedamos como estamos ¡y el viejo, retozando con la renga Margarita!

ADOLFO- *(En un grito)*- ¿Con quién...?

LINCOLN- ¿No lo sabías? Es su última adquisición: bruta carne...

ADOLFO- ¡Pe - pero..si es renguita...!

LINCOLN- No importa, el viejo no la quiere pa' correr carreras!

(Suena el teléfono sobresaltándolos. Ricardo atiende)

RICARDO- "Hola..sí, sí..yo pedí con Buenos Aires..¿Quien habla? ¿Quien?

(Pausa solemne y expectante. Suena un bandoneón llenando el llenando el ámbito como si fuera una iglesia. Ricardo levanta el puño con el tubo como si fuera un símbolo sagrado)

¡Señores: aquí tengo a Gardel!

ADOLFO- *(Tratando de acercarse)* - ¡Dejame hablar con él, dejame hermano.

ALI BEN- ¡Yo lo conozco, dejame a mí!

LINCOLN- ¡A mí, patrón..!

ADOLFO- ¡Es mi amigo, que joder!

RICARDO- *(Ufano, dueño de la situación, alza la voz)* -¡Calma, caballeros, calma! Todos escucharán la voz de la expresión máxima de nuestra "carción" ciudadana...¡a su debido tiempo! *(Silencio. Todos obedecen como niños)*...¡sí, sí..te oigo..!"

(Le acerca el tubo a Alí Ben que repite lo que escucha)

ALI BEN- "..a esta altura de mi vida se me hace difícil ganarme el pan..

LINCOLN- *(A su turno)*- ..bien sabés cuales son mis ilusiones para el porvenir...

ADOLFO- ...ha llegado el tiempo de prever y mañana poder disfrutar, con cuatro amigos viejos...el trabajo de treinta años."

RICARDO- *(Recuperando el tubo)*- Escuchame, hermano, pongo a los amigos por testigos. Te prometo que tendrás un lugar para descansar, aquí, en tu Montevideo. Te construiré una casa; una mansión como vos te merecés; un hogar con parque y piscina pa' que estes comódo. Y - y cuando tu voz se canse y las arrugas del tiempo te marquen las sienes, podré decirte: gracias Carlitos muchas gracias por ser el lado bueno de todos nosotros, lo que todos alguna vez quisimos ser... ¡y esta casa es tuya hermano! ¡Tu hermano Ricardo te la regala! ¡Te lo juro..! *(La voz se le quiebra. Pequeña pausa. Contestan)* - Escuchen, muchachos, no lo puedo creer...

(Le alcanza el tubo a Lincoln) ¡...escuchen por favor..!

LINCOLN- *(Trasmitiendo)*- "Me has conmovido, hermano...

ALI BEN- *(Sacándole el tubo)*- ...te nombro mi apoderado en Montevideo..

ADOLFO- *(Idem)* ...ni bien pueda, voy para allá con mi representante y firmaremos...¡ *(Cuelga lentamente, estupefacto) (Música)* Señores: Ricardo representa a Gardel.

ALI BEN- *(Supersticioso)* -Por eso sólo sos grande, Ricardito...

LINCOLN- *(Sin atreverse a tocarlo)* - ¡Patrón..!

RICARDO- *(Abre los brazos como para iniciar una plega-*

ria, respira hondo, pletórico de dicha y casi grita) - ¡MAGO...!

XI

(Alberto entrando, desencajado y excitado)

ALBERTO- ¡El Presidente dió el golpe de Estado! ¡Disolvió las Cámaras! ¡Viva el Presidente!

TODOS- ¡Viva el Presidente!

ALI BEN- ¡Viva Gardel! ¡Viva el Jauja..!

TODOS- ¡Viva!

ALBERTO- ¡Con El Morocho y por la puerta grande!

ADOLFO- *(Enfrenta a Ricardo que saluda a todos con sus mejores poses gardelianas)* - ¡Carlitos...! *(Silencio abrupto y total)*

¿Firmamos el contratò? *(Pausa)*

ALI BEN- Para construir se precisa mucha plata, hermano...

ALBERTO- El partido necesitará fondos... correligionario....

LINCOLN- Recuerdo, patrón... "sólo los gastos de la casa."

RICARDO- *(Lentamente se acerca al papel, sonriendo*

estúpidamente, feliz) -¿Y.... por cuantas actuaciones, ché?

ADOLFO- De por vida hermano.. de por vida.

(Se escuchan los dos compases clásicos con que se estila concluir los tangos).

(FIN DE LA PRIMERA PARTE).

I

(Lincoln y Alí Ben juegan a las cartas bajo la dirección del último. Ambos a su vez esperan a Ricardo, pues dan cartas a un sitio vacío. El entorno parece diferente al café Jauja y puede ser la casa de Ricardo. Clima irreal, igual que al comienzo).

ALI BEN- *(Dando cartas, distraídamente)* Había terminado la guerra del dieciocho y París era una feria...¡con lo que valía una vaca bancabas el convite de todo un cabaret! Al caer la noche, cinco mil rioplantenses se adueñaban de la Place Pigalle y de la Rue Fontaine...Allí, en el cabaret El Garrón la orquesta del loco Pizarro les hizo conocer el tango a los europeos...! y yo estaba allí!...La noche del debut la tarima de la orquesta

estaba tapizada de pana roja; adelantado hacia el público, sobre el proscenio, una solitaria silla de viena y, sobre ella, destacado por una luz cenital, un bandoneón nacarado...todo en una penumbra azulada, como de sueño antiguo...y yo, estaba allí. (Aparece Ricardo, vestido con un salto de cama, sorbe un mate que es un tarrito con flores y lleva lentes con algodones donde apoyar, en la nariz) Pizarro apareció vestido de gaucho, con el traje negro tachonado en oro y plata... (Ricardo absorto por el relato hace ademán de cerrarse el salto de cama, avergonzado) algunos aplaudieron, pero había ambiente de iglesia cuando se dirigió hacia el bandoneón. Después, un silencio profundo. Miré la sala en la casi oscuridad y relucían las pecheras de los smoking, la solapa de los frack, las joyas de las damas de largo. Allí estaban argentinos ilustres: el fundador del partido radical, el Dr. Alvear..¡y también yo, estaba allí!.. Las manos me sudaban y sentí que palidecía de tanto contener la respiración. Finalmente y a una señal del maestro comenzaron los primeros compases...era "¡El Entrerriano!"

(Se escuchan los primeros compases del tango y Lincoln y Ricardo absortos y como embrujados comienzan a aplaudir).

II

ALBERTO- *(Entrando; burlón, fuerte)* - ¡Y por supuesto: usted estaba allí!

ALI BEN- *(Frío, sigue dando cartas)* Estaba ...y El Morocho grabó un tango de mi autoría.

ALBERTO- *(Largando la carcajada)* -¡No me diga! ¡No sabía que Carlitos cantaba en árabe! ¿Y cómo se llama "su" tango...?

ALI BEN- *(Mirándolo con intención)* - "Todavía hay otarios"

LINCOLN- *(Cuenta sus cartas y se las muestra a Ricardo)*- ¡...diez... once cartas..!

RICARDO- *(Contrariado)* -Las cartas no se muestran, abombado.

ALI BEN- *(Frío, objetivo)* -Los "monos" valen cincuenta puntos...*(Muestra una carta: un "jockey")*

LINCOLN- Sería lindo que El Morocho se reconciliara con el Indio Aguilar...

ALBERTO- ¡Carlitos nuevamente con la guitarra de Aguilar y cantando para el presidente! ¡Dos goles de media cancha!

RICARDO- *(Acomodando sus cartas)* -Cada uno de tus goles me cuestan un ojo de la cara.

ALI BEN- Las cartas en abanico, formando juego y sumando valores...

ALBERTO- Mejor invertir en cosas importantes y no en fanfarronadas.

RICARDO- Si lo decís por el potrillo que te regalé, tenés razón, me costó un fangote...

ALI BEN- *(Impertérrito)* -Se roba una del mazo y se tira otra al pozo.

ALBERTO- Tenés que ser más formal; ahora tenés responsabilidades.

ALI BEN- Atención con los comodines...

ALBERTO- Todavía no hablaste con El Mago; yo prometí que cantaría y él se nos puede ir para Nueva York...

RICARDO- Se me hace difícil. A muchos de sus amigos no les gustó que, en Buenos Aires, cantara para el presidente Uriburu...

ALBERTO- ¡Los artistas están por encima de la política, ché..!

LINCOLN- *(Le pone a Ricardo sus cartas bajo la nariz)* -¿Con cuántas tengo que bajar, eh? ¿está bien así...?

RICARDO- *(Tirando sus cartas)* -¡¿Quién puede aprender al lado de este turro?! ¡No juego más...!

LINCOLN- Usted es el que tiene que jugar "rummy" en el Club Uruguay, no yo...!

RICARDO- ¿Por qué tengo que aceptar órdenes de ustedes? ¡Desde que murió mi suegro no me dejaron ni un minuto! ¡Se han adueñado de mi casa! ¡Fué un

accidente! ¿No? ¡Por suerte para mí el juez dijo que fué un accidente y la palabra de la Justicia es sagrada..!

LINCOLN- Adolfo, hace dos semanas que está preso....

RICARDO- *(Enfrentándolo, furioso)* -¡¿Y eso que tiene que ver..?! ¡Está detenido, no está preso, para que sepas...! ¡Y ni bien se confirme el dictamen de accidente, Adolfo sale! ¡Cualquiera puede atropellar a un peatón, cualquiera...! ¡Mala suerte si le tocó al viejo! ¡De verdad que lo lamento..! ¡Y ahora, ustedes, fuera de mi casa! ¿Estoy harto! ¡Fuera!

ALI BEN- *(Pausa) (Lo mira con detención)* -Es curioso, también entrecasa sos igual a El Morocho. Los lentes..el matecito de la vieja...

RICARDO- *(Vacilante, pero aún enfurruñado)* -No me jodas....

ALI BEN- ¡...y esos algodones en la nariz!

RICARDO- Los algodones son invento de las actrices... *(Imitando a Gardel)* ...pa' que los embrocantes no me marquen el nazo. ¿Cachás la onda, pibe? ¡Si no fuera por estos catalejos, no vería un colectivo a diez metros, no vería! Já, si las pebetas me vieran con esta "tapin" ¡La vida es un escenario, pibe, y es inútil ponerse serio....

ALI BEN- *(Presto, enarbola el mazo de cartas como si fuera una libreta al tiempo que se tira el sombrero hacia atrás, al modo de los periodistas clásicos)*- ¡Zorzal, por favor, respondame algunas preguntas para mi

diario...! ¿Como le quedó la garganta después de la operación?

RICARDO- *(Gardeliano, gozoso)* -Como nueva, che periodista. Ese doctor Quintela es un brujo.

ALI BEN- Se dice que ha ganado mucho dinero en los últimos tiempos.

RICARDO- *(Vacilando ante la indirecta)* -Bueno..ganar, gané cantidades increíbles ¡pero todo en buena ley, eh! Pero como buen criollo me estoy quedando sin nada.

ALI BEN- ¿Criollo? ¿Cual es su nacionalidad, Morocho..?

RICARDO- *(Sonríe)* -Un artista, un hombre de ciencia, no tiene nacionalidad. Un cantor tampoco. Es de todos. Su patria está allí, donde oye aplausos.. ¡un cantor, es de todos!

ALI BEN- *(Serio ahora, abandona el juego)* -¿Entendés ahora? Si vos te emperrás, él canta donde vos digas. El sabe que un cantor es como los santos: de quien lo precise.

ALBERTO- Si vos le pedís que cante para el Presidente y sabés echar el resto...¡el Morocho no te falla!

LINCOLN- *(Inocente)*- Usted lo prometió, patrón... ahora hay que pagar...

RICARDO- ¡Déjenme solo... váyanse... déjenme... *(Histérico)* ¡Ahora! ¡Ya!

III

(Don Lorenzo y el Capataz en un reservado del Jauja)

CAPATAZ- *(De Pie: frente a don Lorenzo, estruja su gorra nerviosamente)* -Usted es el hermano del finado don José. Usted es de una familia poderosa y lo tiene todo. Yo, todavía no pude hacerme de una casita. ¿Se dá cuenta? ¡Después de pasarme media vida sobre el andamio!

LORENZO- La construcción está en crisis. Se ha construído mucho, demasiado; pero en fin, tratándose de usted, su empleo está vacante...

CAPATAZ- ¿Volver al andamio otra vez? No, don Lorenzo, no es eso lo que vengo a buscar.

LORENZO- *(Incorporándose)* -Lástima, es todo lo que puedo ofrecerle...

CAPATAZ- Pero no se vaya; sólo preciso cinco minutos. Quería decirle que yo podría tener veinte automóviles último modelo, como el suyo...pero lo único que tengo es el viejo cachilo de siempre. ¿Y sabe porqué, don Lorenzo? Porque soy un hombre honesto, un hombre de trabajo...¿vá entendiendo?

LORENZO- *(Seco)* -También yo soy hombre honesto y de trabajo.

CAPATAZ- ¡Pero usted integra una de las fortunas más

grandes del país!

LORENZO- *(Golpea la mesa, impaciente)*-¡Si la integro es porque me corresponde!

CAPATAZ- ¡No me haga el asunto más difícil!

LORENZO- Los tiempos son difíciles; mire lo que le pasó a mi hermano José...

CAPATAZ- Lo de su hermano no fué accidente; lo mataron, puede creerme.

LORENZO- *(Luego de una pequeña pausa)* -No. No puedo creerle. Sería como aceptar que en este país el asesinato es un expediente más para suprimir a las personas honradas.

CAPATAZ- ¡Todo el mundo lo sabe! ¡Pregunte en cualquier café..!

LORENZO- Para la charla irresponsable del boliche, no hay nada sagrado. Pero si alguno se planta y pregunta en alta voz: *(Fuerte)* "¿Quién mandó matar a mi hermano? ¿Quién proteje a los asesinos?"...

CAPATAZ- *(Asustado)* -¡Schhhttt! ¡Estamos en una dictadura!

LORENZO- *(Cáustico)* -¿Ve como son estos tiempos, amigo? ¡Muchos saben, pero los que tienen que hablar tardan en decidirse!

CAPATAZ- *(Sentándose pesadamente)* -A mí...me lo propusieron. ¡Me daban cincuenta mil taca-taca! ¡Cinco casitas! ¡Una pa'mí y cuatro pa'lquilar! ¿Me

entiende ahora?

LORENZO- *(Pausado y grave, saca papel y lápiz)* - Entonces, si es tan así, dígalo por escrito mi amigo; confiese el infame ofrecimiento, atestigüe que no fué un accidente...

CAPATAZ- ¿Así no más? No, don Lorenzo y usted perdone, pero si ahora no salgo de poligriyo, no salgo más en mi puta vida! *(Pausa).*

LORENZO- *(Sin mirarlo, le extiende una libreta)* -Aquí tiene uno de mis cheques...póngale usted la cifra, y después ¡póngase a escribir!

CAPATAZ- *(Anhelante)* -S - si, sí don Lorenzo...escribiré... *(Comienza)*

LORENZO- *(Reteniendo apenas su euforia se pasea, nervioso, mientras el capataz comienza a escribir su confesión)* -¡Por fin lo tengo! ¡Por su culpa marcha a remate la mejor estancia del país!

Pero la culpa fué nuestra, por no haberlos detenido a tiempo, ¡Pero se les acabó! ¡ Todos terminarán en la cárcel!

CAPATAZ- *(Levanta la cabeza)* -¿Todos...? ¿Como todos...?

LORENZO- ¡Escriba, hombre, escriba..! *(El capataz vuelve a inclinar la cabeza escribiendo)* Dios los cría y ellos se juntan. Unos de gorra hasta los ojos y pañuelo al cuello; otros con corbatas importadas; unos con sobrenombres y alias; otros con títulos universitarios...

¡pero todos malandras viviendo la jauja de la dictadura! ¡Nadie controla, todo es secreto! ¡Pero caerán todos, grandes y chicos...!

CAPATAZ- ¿Grandes...dijo...?

LORENZO- ¡Usted evitará que lo propongan para la Asamblea Constituyente!

CAPATAZ- *(Alarmado, se levanta)* -¿Constituyente....don Ricardo..?

LORENZO- ¡Lo ponen de figurón, hombre, para que ponga los pesos..!

CAPATAZ- ¡Pero lo ponen! ¡Qué puedo yo contra un constituyente..!

LORENZO- *(Al ver que se vá)* -¡No se vaya! ¡Si usted me ayuda podemos mantener en la cárcel a quien mató a mi hermano! ¡Unos días más y él confesará quién lo mandó...!

CAPATAZ- *(Saliendo)* -¡Pa' que otro me atropelle a mí! ¡No gracias...!

LORENZO- ¡Las fuerzas vivas estarán con usted!

CAPATAZ- ¡Ya me dijeron quienes son esas fuerzas..! *(Sale rápido).*

IV

(Ricardo y Alberto. El primero, torso desnudo, se dispone a hacer ejercicios)

RICARDO- *(Trotando)* -El Zorzal se manda esta prueba todos los días, para no engordar y estar en forma. ¡Ser un profesional cuesta su trabajito...! *(Corre en torno a Alberto)* Carreras en la azotea... salto a la cuerda... boxeo de sombra y castigo con toalla mojada... *(Comienza a saltar a la cuerda, con esta peligrosamente cerca del rostro de Alberto)* Así... todos los días... todos los días...

ALBERTO- "Todavía hay otarios"...tiene razón el árabe.

RICARDO- ¿Qué árabe?

ALBERTO- Ese amigo tuyo: el representante...

RICARDO- *(Sonríe sin dejar de saltar)* -¡Arabe, Alí...! ¡Si es de Tacuarembó!

ALBERTO- *(Retrocede, inquieto)* -¡Ya decía yo! ¡Un mitómano! ¡Que vá a escribir tangos, ese!

RICARDO- *(Lo acorrala, saltando)* -Es verdad; ya salió el disco cantado por El Zorzal.

ALBERTO- *(Protegiéndose la cara)* - ¡Y tiene berretines de príncipe!

RICARDO- *(Tira la cuerda y prosigue boxeando, haciendo sombra)* -También es verdad.

ALBERTO- *(Sin entender nada)* -¿Y desde cuándo Tacuarembó es un principado?

RICARDO- *(Lanzándole peligrosos golpes a centímetros del rostro)* -En Europa se casó con una princesa árabe, pero aquí es de la barra porteña de El Chicho.....

ALBERTO- *(Estupefacto, deja que Ricardo le coloque las palmas de las manos hacia adelante, cerca de su rostro, como hacen los entrenadores para que sus pupilos golpeen sobre las mismas)* ¡De la banda de El Chicho! ¡Secuestros y asesinatos nada menos! ¡¿Entre que gente me metiste, podrido..? *(Recibe golpes en las manos)*

RICARDO- *(Le pega un golpe preciso en el pecho)*-¡A mí me decís..!

ALBERTO- *(Falto de aire, abre los ojos y la boca, abrazándose a Ricardo para no caer)* -¡U-un mafioso con el secretario del presidente..!

RICARDO- *(Alcanzándole una punta de la toalla para que se levante)* ¿A que carajo viniste?

ALBERTO- *(Recuperado, retuerce entre sus manos la toalla para "castigar" a Ricardo)* -La gente del diario precisa más plata; la campaña por la reforma constitucional está en su apogeo y ....

RICARDO- *(Le ofrece la espalda para que castigue, las manos en las rodillas)* -¡Pero eso es un diario o un pozo sin fondo? No tengo plata.. *(Recibe el primer toallazo)*...los amigos y la construcción del chalé..*(Otro*

toallazo)...me están pasando el rastrillo...*(Otro golpe)*..ya no aguanto el tren.. *(otro)* ya les dí lo mío...

ALBERTO- No es cambiando de opinión que se hace patria...*(Arteramente el golpe se lo pega en un riñon)*

RICARDO- *(Arqueándose hacia atrás por el dolor)* -¡Ahí no, animal! ¡No quiero saber nada más con ustedes..!

ALBERTO- *(Arrecia con el castigo a diestra y siniestra)* -¡Primero están las ideas... después las conveniencias... personales!

RICARDO- *(Temeroso, tratando de protegerse la cara y gateando, trata de escapar al castigo)* -¿qué ideas? ¿De qué ideas me estás hablando, carajo?

ALBERTO- *(Castigando con saña)* -¡Igual que todos... nada de compromisos... pero están pronto... para cobrar!

RICARDO- *(Haciéndose un ovillo trata de proteger su cabeza, aterrorizado)* -¡Que hacés... la cara no... la cara no! ¡Estás loco! ¡No me pegues más! ¡Basta...! ¡Alberto... venderé algo... esperá que venda algo! *(Cesan los golpes)*... liquidaré mi parte de la estancia... no me dejan otra salida que darles el resto de mi parte...

ALBERTO- *(Jadeando aún)*- Aprontate a recibir a los amigos del partido. Te van a hacer una propuesta que te interesará... *(Le tira la toalla y gira para irse)*

RICARDO- *(Desde el suelo)* -No te vayas... no no me has

dicho ni un reviente del potrillo que te regalé...

ALBERTO- *(Deteniéndose sin volverse)* -Esta semana lo anoto en el Jockey Club... ¿Cómo se llama?

RICARDO- *(Súbitamente animado se sienta a la árabe, con la toalla a modo de turbante)* -"Trucha" *(Ríe divertido al ver la expresión del amigo)* ¡En serio, se llama así: "Trucha"... ¡me dejaste intrigado...! ¿cuál será la propuesta de los amigos, "Truchita"?

ALBERTO- Vienen a ofrecerte un lugar en la lista del sector... si todo sale bien, serás Constituyente.

V

(Margarita y Adolfo en un rincón del escenario donde se proyectan alargadas sombras de rejas carcelarias. Adolfo, con robe de chambre, pañuelo al cuello, al lado de un victrola, bebe un vaso de whisky fumando ensimismado. Al fondo Margarita, mucho mejor vestida que la primera vez, más formal.)

MARGARITA- ¡Negro..!

ADOLFO- ¡Pero si es..! *(Abrazándola)* -¡No me fallaste Margarita..!

MARGARITA- *(Admirativa, mirando alrededor)* -Creí que las cárceles eran mucho peores...

ADOLFO- *(Orgulloso)* -¡Je...no es una taquería cualquiera, pero yo tampoco soy un preso común, ché!

MARGARITA- Ya lo veo. Parecés un financista: whisky, discos..¡si hasta el guardia quería acompañarme hasta aquí!

ADOLFO- *(Suficiente)* -Garroneros y adulones. Están esperando que venga Carlitos a visitarme y se los presente. ¡Mirá que elementos!

MARGARITA- Y... ¿esperás que venga?

ADOLFO- ¡El no deja a nadie en la estacada!

MARGARITA- Claro, y vos pensás que te vá a felicitar por haber matado al viejo...

ADOLFO - ¡Fué un accidente y pudo pasarle a cualquiera!

MARGARITA- ¡Decímelo a mí que me salvé por un pelo, desgraciado!

ADOLFO- ¡Quien te manda andar con viejos!

MARGARITA- ¡Bien que sabías que esa noche yo salía con él! *(Se calma)* Tengo derecho a vivir, como pueda...

ADOLFO- *(Caustico)* -Y justo, cuando habías echado buena, te hago perder el negocio..! ¡qué ilusa!

MARGARITA- ¡Ilusos son ustedes si creen que a esa gente se les puede joder y chau ¡Para ustedes ya está, se terminó, a disfrutar y a otra cosa! ¡No saben ni donde están parados! ¡No tienen idea de la fiera que han despertado! ¡Darán vuelta el país entero hasta

enterrarlos a uno por uno..!

ADOLFO- ¡Difícil.. tenemos la sartén por el mango!

MARGARITA- ¡Ahora!..¿y después?

ADOLFO- *(Tomando distancia, frío)* -¿A qué viniste?

MARGARITA- Me - me enteré que en esto yo... yo sólo figuro como conocida del viejo... que no dijiste nada que vos y yo, nos conocíamos de antes... *(Se le acerca)* Vine a darte las gracias por haberme dejado afuera de todo esto *(Adolfo permanece con los ojos bajos, sordamente hostil y lejano)*... gracias, negro... y chau. *(Vase)*

ADOLFO- *(Ya solo, mientras la luz disminuye, agobiado)* -"Pe-perdoname si te bato... de que yo... te ví nacer..."

VI

(Adolfo, aún en la cárcel, recibe a Lincoln quien entra tímidamente, llevando un portafolios)

LINCOLN- ¿Adolfo? ¿Co-como estás..? El patrón me mandó al banco y...

ADOLFO- ¿Al Banco Francés..?

LINCOLN- ...sí, a depositar...

ADOLFO- ¿...veinticinco mil pesos?

LINCOLN- ¡...y me aconsejó que me diera una vuelta por el Penal a visitar al amigo... y a decirle del depósito! ¿Como estás?

ADOLFO- ¿Cómo querés que esté después de un mes en cana? *(Restregándose las manos)* ¡Pero ahora que te veo a vos, estoy bien!

LINCOLN- ¿Y qué vas a hacer cuándo salgas?

ADOLFO- Comprarme una chacra, bien lejos.

LINCOLN- ¿Chacarero, vos? ¡Ya te veo poniéndole un bufoso a las vacas pa'que den más leche... ja-já!

ADOLFO- *(Sacando una navaja y arrimándosela)* -¡Te das el lujo de tomarme el pelo, desgraciado!

LINCOLN- ¡Pará, loco! *(Pequeña pausa)* No hay que ser tan calentón. Al fin y al cabo un accidente puede pasarle a cualquiera... El viejo que cruzaba para entrar al cine, distraído... con la renga Margarita..!

ADOLFO- *(Le arrima la navaja nuevamente)* -¡Limpiate esa boca!

LINCOLN- ¡Gu-guardá eso... te pueden ver los guardias!

ADOLFO- *(Apretándolo)* -¡Vos quedate en mi lugar y te regalo los días que ya me comí! ¡Sólo tenés que reconocer que vos estabas en la cosa!

LINCOLN- ¡Yo no iba en el auto!

ADOLFO- ¡No me vengás con detalles!

LINCOLN- *(Con pánico)*- ¡Guardiaaas..!

ADOLFO- *(presto, lo suelta y cambia de actitud comenzando a arreglarle el saco, la corbata)* -Tranquilo... tranquilo que fué jugando. ¿Ves como estás mejor? Así, arregladito, también a vos te dirán "señor"...

LINCOLN- *(Recuperándose)* ¿Te-te parece?

ADOLFO - *(Largando la risa)*- ¡Señor... cagazo!

LINCOLN- *(Suave, malévolo, por la revancha)* - Hoy se fué El Zorzal pa' Nueva York...

ADOLFO- *(Dejando de reir abruptamente)* -¿Cómo... ya se fué?

LINCOLN- *(Sin darle importancia, frívolo)* -Casi un mes en Montevideo ¿Qué más querés? Gran éxito en el teatro 18 deJulio, grandes chupines de pescado en el rancho del Buceo... con-todos no-so-tros ¡el Jauja fué una fiesta corrida! Después escrituró el chalé en Carrasco y anoche... cantó pa'l presidente en su residencia de Capurro!

ADOLFO- ¡Se les hizo, nomás! ¡El Morocho no pudo decir que no!

LINCOLN- ¡Salió en todos los diarios, eh! A lo ancho y en la primera. ¡Un modelo de titular, como dijo Alberto!...Yo creí que vos sabías; si no y aunque más no fuera, te traía la página... ¡Estamos todos, escrachados en la foto pa'la posteridad! De pie El Mago, serio, como diciendo: "sáquenme el cuchillo de la espalda"; al lado Ricardo, con la boca de oreja a oreja; más pa'cá el secretario, sereno como un prócer..! y que

ministros y que coroneles y que niñas de la sociedad... y en la fila de adelante, sentado, serio, imponente como un centrefoward: el Señor Presidente!

ADOLFO- ¡Tá bien... así que Ricardo se las arregla..!

LINCOLN- ¿Que se las arregla? ¡Por favor! ¡Aquel ya casi es constituyente..!

ADOLFO- ¿Que es qué?

LINCOLN- *(Serio y convencido)*- ¡Y ya hizo obra... con decirte que intervino para que El Morocho contratara de nuevo al Indio Aguilar..!

ADOLFO- *(Estallando)*- ¡Es la guita, imbécil! ¡Se están llevando todo por delante con la guita! ¡Y yo aquí! ¡Y yo aquí!

LINCOLN- *(Temeroso)* -¡No armés bandera! ¡Unos día más y salís!

ADOLFO- ¡Marcado, salgo marcado! ¡Hay gente que nos la tiene jurada! ¿No se dan cuenta? ¡Por ahora se callan la boca, pero cuando la tortilla se dé vuelta nos embagayan de por vida!

LINCOLN- ¡Aquel va pa'rriba y no nos va a fallar!

ADOLFO- ¡Peor. ¡Si sigue subiendo, nosotros estamos condenados!

LINCOLN- ¡No me asustes..no me pongas nervioso! ¡L conocemos el juego y podemos darle vuelta las carta: ¿no es verdad? ¡Y si la tortilla se dá vuelta... vos tenés nuestra garantía! ¿no es así..Adolfo? Estuviste fenó-

meno con el contrato. ¡La pensaste, eh!..Adolfo..¿por qué no decís nada? Adolfo..? dónde está el contrato? *(Riendo, inseguro)* ¡El que firmó en el Jauja! ¡No fué joda! ¿dónde está?

ADOLFO- Me-me lo comí. *(Pausa)*

LINCOLN- Andá..mentira..me estás dando púa..!

ADOLFO- *(Desesperado)* -¡Sí, me lo tragué! ¡No pude evitarlo! ¡Después del accidente,antes que me trajeran en cana... me lo comí!

LINCOLN- *(Alelado)* -¡Válgame Dios y la Virgen Santísima... y vos me decías cagón a mí!

ADOLFO- ¿Y si me lo encontraban encima? ¿Ustedes sacaban la cara por mí? ¡Decí! ¿La sacaban?

LINCOLN- *(Retrocede, abrazado al portafolio)* -Siempre te desconfié. Muy calentón; muy de ir pa'delante, pero solo cuando sentís el viento a favor ¡después se hacen en los calzoncillos! ¡nos dejaste pagando! ¡por vos estamos todos regalados!

ADOLFO- ¡El portafolio... dame ese portafolios!

LINCOLN- *(Tomando distancia)*-Vos no atropellaste al viejo para cumplir el contrato ¡vos lo hiciste porque el viejo andaba con la renga Margarita! ¡vos lo atropellaste por las tuyas..!

ADOLFO- ¡Soplón inmundo..!

LINCOLN- *(Cuerpeándolo)* ¡Y como llorabas cuando lo atropellaste! ¡Te arañabas la cara y gritabas como una

vieja enloquecida: "no lo vi!"...les juro que no lo ví!" y después que le echaste dos toneladas de fierro encima lo llevaste al hospital! ¡Pero igual se te murió... cornudo!

ADOLFO- *(Esgrimiendo la navaja)* -¡Dame esa cartera o de aquí no salís vivo!

LINCOLN- *(Histérico, fiero)* -¡Esto no puede ser para vos, cagón! ¡Yo no soy peón de un cornudo! ¡Se acabaron los peones... se acabaron..! *(Sale corriendo)* ¡Cornudo..!

ADOLFO- *(Impotente, se deja caer desesperado)* -¡Inmundicia... inmundicia..! *(Se agarra la cabeza)* ¿Por qué Dios mío, por qué..? ¿Por qué El Morocho se fué sin venir a visitarme? *(Alzando la voz en plegaria)* ¿Por qué me hiciste eso, Zorzal? *(Se tranquiliza y luego de una pequeña pausa, mira alrededor cambiando súbitamente de tono)* -¿Y ahora... que carajo le digo a los guardias?

(Apagón)

VII

(María y Ricardo, aquella baila frenéticamente un charleston dirigida concienzudamente por su marido. Luego irrumpe Alí Ben).

RICARDO- ¡Más brío... más brío... más expresión! ¡que el esfuerzo no se note! ¡sonriendo... sonriendo y levantando la cabeza... así! ¡mirando hacia el fondo, hacia las últimas filas de la platea! ¡Eso es... eso es!

MARIA- *(Contenta mientras baila)* -¡"Iguaita" a Josefina Backer... "iguaita"!

RICARDO- Ves como en casa es lo mismo? ¡No tenés necesidad de salir para divertirte..!

ALI BEN- *(Irrumpe al tiempo que cesa la música. Se dirige a Ricardo ignorando a María)* -Lincoln se las tomó para Buenos Aires con el "portafolio" que le diste... Adolfo ya salió y está que trina!

RICARDO - *(Cayéndosele los brazos)* -¡Oh... no!

ALI BEN- Tenés que conseguir otro portafolio, así tranquilizamos a Adolfo...

RICARDO- ¡Hasta cuándo... hasta cuándo! ¡Todos me dan órdenes y plazos! Ya ni se fijan quien está en la mesa del café... simplemente me tocan el hombro, una seña y ¡afuera, para otra nueva exigencia! ¡No me

animo ni a salir de esta casa! ¿No entienden que estoy tocando fondo?! ¡No puedo más..!

ALI BEN- *(Mientras se acerca, curiosa, María)* -Hacele firmar unos vales a tu mujer...

RICARDO- ¡La familia me vá a investigar!

ALI BEN- ¡Has generado compromisos de fierro! ¡O conseguís más plata o te encierran de por vida.. *(Saca una libreta de vales)*

RICARDO- ¡Pero yo no fuí! ¡Yo no hice nada! ¡Yo no los autoricé! ¡Fueron ustedes..sólo ustedes..!

MARIA- *(Angustiada)* - ¡¿Por qué..?! ¡¿por qué..?!

RICARDO- *(Cuando vé que Ali Ben se vá a dirigir a ella, intercede, con angustia)* ¡A ella no le digas nada! Con ella no... (Se miran los tres)

MARIA- *(Agarra la libreta de vales y se hinca en el suelo para firmar, trabajosamente)* -La nena firma... no pasa nada si la nena firma... ¿ta? *(Alí Ben sale con sus vales)*

VII

(María y Ricardo, aquella baila frenéticamente un charleston dirigida concienzudamente por su marido. Luego irrumpe Alí Ben).

RICARDO- ¡Más brío... más brío... más expresión! ¡que el esfuerzo no se note! ¡sonriendo... sonriendo y levantando la cabeza... así! ¡mirando hacia el fondo, hacia las últimas filas de la platea! ¡Eso es... eso es!

MARIA- *(Contenta mientras baila)* -¡"Iguaita" a Josefina Backer... "iguaita"!

RICARDO- Ves como en casa es lo mismo? ¡No tenés necesidad de salir para divertirte..!

ALI BEN- *(Irrumpe al tiempo que cesa la música. Se dirige a Ricardo ignorando a María)* -Lincoln se las tomó para Buenos Aires con el "portafolio" que le diste... Adolfo ya salió y está que trina!

RICARDO - *(Cayéndosele los brazos)* -¡Oh... no!

ALI BEN- Tenés que conseguir otro portafolio, así tranquilizamos a Adolfo...

RICARDO- ¡Hasta cuándo... hasta cuándo! ¡Todos me dan órdenes y plazos! Ya ni se fijan quien está en la mesa del café... simplemente me tocan el hombro, una seña y ¡afuera, para otra nueva exigencia! ¡No me

animo ni a salir de esta casa! ¿No entienden que estoy tocando fondo?! ¡No puedo más..!

ALI BEN- *(Mientras se acerca, curiosa, María)* -Hacele firmar unos vales a tu mujer...

RICARDO- ¡La familia me vá a investigar!

ALI BEN- ¡Has generado compromisos de fierro! ¡O conseguís más plata o te encierran de por vida.. *(Saca una libreta de vales)*

RICARDO- ¡Pero yo no fuí! ¡Yo no hice nada! ¡Yo no los autoricé! ¡Fueron ustedes..sólo ustedes..!

MARIA- *(Angustiada)* - ¡¿Por qué..?! ¡¿por qué..?!

RICARDO- *(Cuando vé que Ali Ben se vá a dirigir a ella, intercede, con angustia)* ¡A ella no le digas nada! Con ella no... (Se miran los tres)

MARIA- *(Agarra la libreta de vales y se hinca en el suelo para firmar, trabajosamente)* -La nena firma... no pasa nada si la nena firma... ¿ta? *(Alí Ben sale con sus vales)*

VIII

(Ricardo y María. Ella ha quedado en el suelo, sentada, ausente)

RICARDO- *(Desde la distancia)* -A-a bailar se ha dicho,, arriba esa bataclana... ¿cómo, estás llorando? *(Ella da vuelta la cara)* Sabés que no me gusta que llores... me hacés llorar a mí. ¿No ves que yo tengo esperanzas? El Zorzal regresa y todo se arreglará! ¡El repechó con el cine y viene rico y famoso! ¿te das cuenta ahora? ¡El viene para la casa, para el chalé que yo le regalé cuando tenía los pesos contados! *(Cambia de tono)* Yo... yo todo lo hice por el chalé, María... todo. ¡Pero ahora que él regresa volverán los días felices y todo será como antes! ¿Te acordás? ¡Aquellas noches de verano con el Parque Rodó desbordante de gente! ¡muchedumbres paseando por la rambla nuevita y esperando mesas libres en las cervecerías! ¡Montevideo volverá a ser una fiesta, María!... ¡Si hasta podemos casarnos de nuevo..! *(Por vez primera ella levanta la cabeza, aunque aún sin mirarlo)* ¡y de nuevo tendremos luna de miel en Buenos Aires! ¡Té con masitas en la confitería del Molino... el biógrafo... te llevaré a todos, vas a ver: el Paramount... al Electric... al Hindú... al-al...

MARIA- *(Haciendo un dibujo en el piso, tímida)*...Select Lavalle...

RICARDO- *(Admirado y conmovido)*-¡Diez años y no te olvidaste... ¡Después vemos a Parravichini... *(Tendiéndole los brazos)*

MARIA- *(Animándose)* -...en el Teatro Argentino...

RICARDO- *(Idem)*-...después Arata y Morganti...

MARIA- ...en el Apolo!

RICARDO- ¡Después al Tabarís! *(Canturreando)*- "Recuerdo de aquellas farras/entre fueyes/dormilones.."

MARIA- *(Yendo hacia el)* - "...rimaban los corazones...

RICARDO/MARIA- "...un pasaje sentimental..."

MARIA - ¡A bailar, Ricardo... a bailar al Royal Pigall... a bailar!

RICARDO- ¡Cuando Carlitos regrese todo será como antes, María..!

IX

(En un rincón del escenario aparece Adolfo mirándolos fijamente, inmóvil y amenazante presencia; luego y en diferentes sitios, como cerrándoles toda escapatoria, miren adonde miren, irán apareciendo Alí Ben, y luego Alberto ante la desesperación de María y Ricardo).

MARIA- *(Angustiada)* -¡Dales todo y vámonos para Buenos Aires..!

RICARDO- ¡Carlos pondrá las cosas en su lugar! ¡El es un santo y los santos son de todos! ¡El regresa, lo prometió y es como si su voz saliera de mi propia garganta: "Queridos amigos de la América Latina... ¡eso dijo!... queridos amigos de la América Latina de mi tierra y de mi raza... estoy ahora en Nueva York...

(Comienza a oírse el ruido de un motor mientras las figuras de los amigos, lentamente, comienzan a converger sobre la pareja)

MARIA- *(Intranquila)*- ¡Vámonos, Ricardo..!

RICARDO- ...estoy ahora en Nueva York registrando las canciones de "El día que me quieras...

MARIA- ¡Por favor... vámonos..!

RICARDO- ...luego visitaré los otros países de nuestra lengua donde espero saludarlos personalmente...

MARIA- (Mientras crece el ruido del motor y los otros, sombreros calados y echando sombras sobre sus rostros, se acercan más) -

¡Tengo miedo, Ricardo... tengo miedo!

RICARDO- ...¡y voy a comenzar una gira que comprenderá Puerto Rico...

MARIA- *(Casi gritando)*...¡dales todo y vámonos..!

RICARDO- ¡Venezuela... Colombia... Colombia... Colombia..! (El ruido del motor llega a su máximo)

MARIA- *(Fuera de sí al ver que Alí Ben levanta su mano lentamente)* ¡Ricardo..!

RICARDO- *(Asustado también se abraza a ella)* - ¡Carlos..! *(Silencio abrupto)*

ALI BEN- *(Alcanzándole un gacho igual al de ellos a Ricardo)* - Gardel murió, hermano...

ADOLFO- ...el Morocho ya no existe...

ALBERTO- *(Acomodándole mejor el sombrero)* - ...el documento de identidad no se quemó...

ADOLFO - ...y decía que era uruguayo...

ALBERTO- *(Llevándose a Ricardo)*...el Presidente cree que debemos reclamar el cuerpo en representación de nuestro país...

MARIA - "A-a onde van? *(A Adolfo)* ¿para qué lo llevan? *(A Alberto)* ¿Qué le van a hacer? *(A Alí Ben)* ¡Yo no ví nada! ¡yo no escuché nada! ¡yo firmo todo... pero no se lo lleven... no se lo lleven..! *(Al ver que no le hacen caso y lentamente se lo llevan, les cierra el paso decidida y amenazante)* - ¡¿"a-onde" lo llevan?! *(Pequeña pausa)*

ADOLFO- *(Paternal, apartándola suavemente)* -Al Palacio, hija...

ALBERTO- ...al Palacio de Gobierno... (Comienzan a salir)

MARIA- *(Sola, queda como implorando ayuda al aire, canturrea)* - "Recuerdos de aquellas farras... entre fueyes... dormilones..."

(Le responde la voz de Gardel con la misma canción surgiendo primero muy suave y luego llenando todo el ámbito; mientras los hombres inmovilizados en un rincón del escenario han trocado sus rostros por sendas máscaras con la esfigie de Gardel)

(Sobre ellos mirando como estatuas de piedra hacia la sala, apagón).

FIN

Se terminó de imprimir
en el mes de agosto de 1991
en **TRADINCO S.A.**
Minas 1367. Montevideo
Tel. 49.44.63

Dep. Legal Nº 253.393

VÍCTOR MANUEL LEITES (1933), dramaturgo y crítico teatral, es autor de siete obras de teatro. En 1968 estrena su primer obra, «Informe para distraídos», en el Club de Teatro, seguida de «Historia de bien nacidos» (1972) y «Quiroga» (1979).

En 1982, bajo la dirección de Jorge Curi se estrena en el Teatro Circular su obra «Doña Ramona» - sobre novela homónima de Bellán - por la que recibe el Premio «Florencio», siendo ésta una de las mejores piezas del teatro nacional de los últimos años. También obtiene el Premio «Florencio» por la obra «El reformador».

En 1985 estrena «El Chalé de Gardel» con la Comedia Nacional y en México recibe el Premio al Mejor Autor Extranjero.

Desde 1965 ejerce la crítica teatral en El Popular, Ultima Hora, De Frente, La Democracia y Brecha, entre otros.

Actualmente es Vice-Presidente de la Asociación de Escritores del Uruguay (ASESUR) y Miembro Honorario de la Asociación de Críticos Teatrales del Uruguay.

En 1991 fue designado Director Artístico de la Comedia Nacional.

ISBN: 9974-36-002-1